

## ARTÍCULOS

Mtra. Leticia Selene León Alvarado:  
PERCEPCIÓN DE LOS ESTUDIANTES SOBRE LAS CLASES  
EN LÍNEA

Mtro. Juan Pablo Rodríguez Méndez:  
LA PRÁCTICA ARQUITECTÓNICA EN COMUNIDADES  
RURALES E INDÍGENAS

Dr. Fernando N. Winfield Reyes / Mtra. Nairobi  
S. Díaz Ordaz Montañez

INTERLUDIO PARA UN FUTURO QUE NOS ALCANZA

Dr. Clara Sugedy Torres Uicab / Dr. Juan Carlos  
Arriaga Rodríguez: DESAFÍOS DE LA INVESTIGACIÓN  
EN ARQUITECTURA EN LA NUEVA NORMALIDAD

Mtra. Ma. Teresa de la Cruz Chaidez / Dr. Miguel I.  
Sahagún Valenzuela / Dra. Cristina Castañón Bautista:  
IMPORTANCIA DE LA HABITABILIDAD DE ESPACIOS  
ARQUITECTÓNICOS EN CENTROS EDUCATIVOS

Dr. Juan Carlos Lobato Valdespino / Mtro. Jorge  
Humberto Flores Romero:  
TALLER VERTICAL DE DISEÑO EN EL CONTEXTO DE UNA  
REALIDAD CAMBIANTE

Mtro. Julio Jesús Jiménez Sarabia:  
IDEALIZACIÓN DEL INSTRUMENTO DE DISEÑO FRENTE  
A LA EXPERIENCIA DE LA REALIDAD

Mtro. Alejandro Martínez Flores / Dr. Antonio  
Salgado Gómez: LA PLANEACIÓN BARRIAL PARTICIPATIVA  
CON ENFOQUE SOSTENIBLE

## ENSAYOS

Mtra. María del Rocío Martínez Barrera:  
LA SALUD EMOCIONAL: EL GRAN RETO DE LAS  
UNIVERSIDADES MEXICANAS

Arq. Diana Edith Álvarez Silva:  
ENTENDER LAS CIUDADES PATRIMONIO, NO SOLO VISITARLAS

## ENTREVISTA

Arq. Josep Muntañola Thornberg, DE LA ESCUELA  
TÉCNICA SUPERIOR DE ARQUITECTURA DE BARCELONA

# revista ASINEA<sup>ca</sup>

MAYO — OCTUBRE 2021  
AÑO XXX  
ISSN EN TRÁMITE

ENSEÑANZA DE LA ARQUITECTURA

54



# DIRECTORIO REVISTA ASINEA

*Editor*  
Leonardo Solórzano Sánchez  
[revista.asinea@gmail.com](mailto:revista.asinea@gmail.com)

*Diseño*  
Hg Estudio  
[info@hgestudio.com](mailto:info@hgestudio.com)

*Formación editorial*  
Heriberto Guerrero  
Leila Aguilera  
Claudia Cadena

*Corrección de estilo*  
Luisa Miranda

## COMITÉ EDITORIAL

Dr. Alberto Álvarez Vallejo  
Universidad Autónoma del Estado de México  
[garrafus2002@yahoo.com.mx](mailto:garrafus2002@yahoo.com.mx)

Dr. Carlos Estuardo Aparicio Moreno  
Universidad Autónoma de Nuevo León  
[carlos.apariciomn@uanl.edu.mx](mailto:carlos.apariciomn@uanl.edu.mx)

Dr. José Francisco Armendáriz López  
Universidad Autónoma de Baja California  
[farmendariz@uabc.edu.mx](mailto:farmendariz@uabc.edu.mx)

Dr. Carlos Alberto Hiriart Pardo  
Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo  
[carlos.hiriart@umich.mx](mailto:carlos.hiriart@umich.mx)

Dra. Jimena Vanina Odetti  
Instituto Tecnológico José Mario Molina Pasquel y Henríquez, Campus Puerto Vallarta  
[Jimena.odetti@vallarta.tecmm.edu.mx](mailto:Jimena.odetti@vallarta.tecmm.edu.mx)

Dr. Roberto Pliego Martínez  
Facultad de Estudios Superiores Aragón, UNAM  
[pliegoroberto@comunidad.unam.mx](mailto:pliegoroberto@comunidad.unam.mx)

Dr. Carlos Ríos Llamas  
Universidad De La Salle Bajío  
[carlosrios@delasalle.edu.mx](mailto:carlosrios@delasalle.edu.mx)

Dr. Antonio Rodríguez Alcalá  
Universidad Anáhuac Mayab  
[antonio.rodriguez@anahuac.mx](mailto:antonio.rodriguez@anahuac.mx)

Dr. Ivan San Martín Córdova  
Facultad de Arquitectura, UNAM  
[ivan\\_san\\_martin@comunidad.unam.mx](mailto:ivan_san_martin@comunidad.unam.mx)

Dra. Bertha Lilia Salazar Martínez  
Universidad Veracruzana, Xalapa  
[lsalazar@uv.mx](mailto:lsalazar@uv.mx)

## CARTERA DE ÁRBITROS

Dr. Ricardo Alonso Rivera  
[alonsor@fh.uaslp.mx](mailto:alonsor@fh.uaslp.mx)

Dr. Gonzalo Bojórquez Morales  
Universidad Autónoma de Baja California, Mexicali  
[gonzalobojorquez@uabc.edu.mx](mailto:gonzalobojorquez@uabc.edu.mx)

Dra. Catherine Rose Ettinger Mc Enulty  
Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo  
[ettinger@umich.mx](mailto:ettinger@umich.mx)

Dra. Lourdes Cruz González Franco  
Facultad de Arquitectura, UNAM  
[lourdesgonzalezf@comunidad.unam.mx](mailto:lourdesgonzalezf@comunidad.unam.mx)

Mtra. María de la Paz Díaz Infante Aguirre  
[minfante@delasalle.edu.mx](mailto:minfante@delasalle.edu.mx)

Dra. Edith Rosario Jiménez Huerta  
[edith.jimenezh@cuaad.udg.mx](mailto:edith.jimenezh@cuaad.udg.mx)

Dra. Lucía Tello Peón  
Universidad Autónoma de Yucatán  
[lucia.tello@correo.uady.mx](mailto:lucia.tello@correo.uady.mx)

Dra. Sonia Fuentes Padilla  
Universidad de San Carlos Guatemala, Guatemala  
[sonia.fuentes@farusac.edu.gt](mailto:sonia.fuentes@farusac.edu.gt)

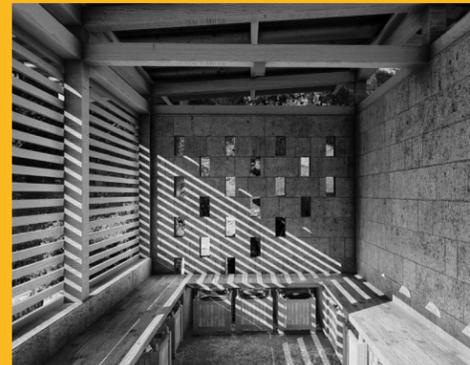
Dr. Pablo Sztulwark  
Universidad de Buenos Aires, Argentina  
[pablosztulwark@gmail.com](mailto:pablosztulwark@gmail.com)



ENSEÑANZA DE LA ARQUITECTURA

Nueva  
Época

NÚMERO — 54



El prolongado confinamiento ha llevado a importantes y necesarias reflexiones que parten de nuestra forma de habitar, de las adecuaciones al espacio familiar habitable y las nuevas interacciones sociales. Nuestros hogares se han convertido en centros de trabajo, lugares de esparcimiento y en escuelas de todos los niveles.

En las universidades del país, se ha hecho patente la desigualdad y la diferencia de oportunidades de acceso a la educación en todos sus niveles. Asimismo, las formas actuales de producción de la arquitectura ponen en evidencia las diferencias metodológicas, conceptuales y pedagógicas de las escuelas y facultades de arquitectura, ante la necesidad de una aproximación multidisciplinaria, multiescalar y sistémica de la disciplina y del ejercicio profesional, en atención a la realidad local, regional y nacional.

Hoy más que nunca es fundamental establecer puentes de diálogo, con el objetivo de entender mejor los retos y las necesidades, así como las adaptaciones indispensables que las instituciones de educación superior deben realizar para formar futuros arquitectos frente a la nueva realidad de postpandemia.

Para este número 54 de la Revista ASINEA, se publican textos de instituciones públicas y privadas,

de diversas regiones del país, que abordan los procesos de enseñanza-aprendizaje desde diversas perspectivas.

En el caso de los artículos de investigación, se presentan y analizan, por un lado, los resultados de un ejercicio piloto enfocado en tratar de comprender qué es lo que se debería enseñar a los alumnos de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Veracruzana; por otro, en un texto de la UMSNH, las reflexiones en torno a los daños y beneficios que perciben los estudiantes al tomar clases en modalidad a distancia. Asimismo, se muestran las soluciones al ejercicio académico del Taller Vertical de la UMSNH para el diseño de viviendas en comunidades indígenas en un contexto de trabajo en línea.

Por otro lado, las prácticas arquitectónicas en comunidades rurales e indígenas de Chiapas, Puebla y Querétaro son abordadas en un artículo de divulgación del ITESM, en el que se enfatiza sobre la importancia de la enseñanza desde la técnica didáctica Aprendizaje-Servicio. Por su parte, en otro artículo de divulgación de la UABC se analizan las circunstancias actuales de los espacios educativos en México, tomando como base el concepto de la habitabilidad educativa escolar del Dr. Juan Manuel Hernández Vázquez y, de paso,

## CARTA EDITORIAL

se propone la aplicación de criterios para el diseño arquitectónico de espacios educativos que permitan optimizar el proceso de aprendizaje.

También, se reflexiona sobre los procesos y metodologías de investigación en un artículo realizado entre académicos de la UQroo y el Instituto Tecnológico de Chetumal, en el que se toma como caso de estudio una investigación llevada a cabo en Isla Mujeres, Quintana Roo. Asimismo, con base en otro caso de estudio (el barrio de San Francisco de la Piedad, Michoacán), se plantea el diseño de un método participativo de planeación sostenible barrial en un artículo de divulgación desarrollado en colaboración con académicos de la Universidad de Baja California campus Tepic y la Universidad de Guanajuato.

Por su parte, en el primer artículo de opinión que se publica en la revista, escrito por un académico de la Universidad La Salle México, se cavila acerca de la necesidad de crear una conciencia crítica del instrumento diseño desde la enseñanza de la arquitectura, a partir del cuerpo, es decir de la experiencia fenomenológica del usuario de los espacios.

En la sección de ensayos, se publican dos, provenientes de la Universidad La Salle. Uno,

del campus Ciudad de México, relacionado con la salud emocional y el reto que esto significa para las universidades mexicanas; y, otro, del campus Bajío (León), se discurre respecto a la necesidad de —como visitantes o turistas— entender a las ciudades patrimonio, pues, a decir de su autora, “la arquitectura, como práctica interdisciplinaria, requiere nutrirse y generar conocimientos no solo del estudio del espacio, sino de quienes lo habitan”.

La sección de Entrevista se nutre con una enriquecedora conversación con el profesor Josep Muntañola Thornberg, de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Barcelona. En ella se tratan temas tan importantes y trascendentes como la ética en la arquitectura, la enseñanza de la disciplina actualmente y el impacto de la pandemia, entre otros.

Como pilar de la educación, los estudiantes cuentan con espacio en la Revista ASINEA. En esta ocasión, con la publicación de los proyectos reconocidos del 32 Encuentro Nacional de Estudiantes de Arquitectura, edición organizada por la Universidad Autónoma de Aguascalientes; y, por otro lado, de los tres primeros lugares del 20 Concurso Académico de Estudiantes de Arquitectura, llevado a cabo gra-

cias a la iniciativa y esfuerzo de la Universidad Intercontinental.

Asimismo, se reseñan cuatro libros que compilan reflexiones en torno al derecho a la ciudad, la historia de la arquitectura y el urbanismo de Michoacán (desde una perspectiva de fuentes documentales poco convencionales), y los lugares, el espacio y la identidad, así como el trabajo del arquitecto Javier Senosiain, este último libro, producto de la Cátedra Extraordinaria Federico E. Mariscal y Piña, de la Facultad de Arquitectura de la UNAM.

Esperamos, lector, que esta edición de la Revista ASINEA contribuya a la divulgación de ideas, experiencias y, en general, de conocimientos, con el objetivo de abrir diálogo a temas que conciernen a todos aquellos actores (estudiantes y académicos) e instituciones involucradas de alguna u otra forma en los procesos de enseñanza-aprendizaje de la arquitectura en México.

## ARTÍCULOS

Percepción de los estudiantes sobre las clases en línea, dimensión arquitectónica

*Student's perceptions about online classes, architectural dimension*

LETICIA SELENE LEÓN ALVARADO –  
Universidad Michoacana de San  
Nicolás de Hidalgo

12

La práctica arquitectónica en las comunidades rurales e indígenas en Chiapas, Puebla y Querétaro: la enseñanza desde el aprendizaje-servicio

*Architectural practice in rural and indigenous communities in Chiapas, Puebla and Querétaro: teaching from Service-Learning didactic technique*

JUAN PABLO RODRÍGUEZ MÉNDEZ –  
Instituto Tecnológico y de  
Estudios Superiores de Monterrey,  
Región Centro-Sur

24

Interludio para un futuro que nos alcanza: la enseñanza-aprendizaje desde la teoría de la arquitectura

*Interlude for a future that reaches us: teaching-learning from architectural theory*

FERNANDO N. WINFIELD REYES,  
NAIROBI S. DÍAZ ORDAZ MONTAÑEZ –  
Universidad Veracruzana

46

Desafíos de la investigación en arquitectura en la nueva normalidad. Caso de estudio Isla Mujeres, Quintana Roo, México

*Architecture research challenges in the new normality. Case study Isla Mujeres, Quintana Roo, Mexico*

CLARA SUGEYDY TORRES UICAB –  
Universidad de Quintana Roo  
Instituto Tecnológico de Chetumal  
JUAN CARLOS ARRIAGA RODRÍGUEZ –  
Universidad de Quintana Roo

58

Importancia de la habitabilidad de los espacios arquitectónicos en centros educativos

*Importance of habitability in educational centers architectural spaces*

MARÍA TERESA DE LA CRUZ CHAIDEZ,  
MIGUEL ISAAC SAHAGÚN VALENZUELA,  
CRISTINA CASTAÑÓN BAUTISTA –  
Universidad Autónoma de Baja  
California

68

Taller vertical de diseño en el contexto de la multiculturalidad. Hábitat en comunidades indígenas autónomas

*Vertical design workshop in the context of multiculturalism. Habitat in autonomous indigenous communities*

JUAN CARLOS LOBATO VALDESPINO,  
JORGE HUMBERTO FLORES ROMERO –  
Universidad Michoacana  
de San Nicolás de Hidalgo

80

Idealización del instrumento de diseño frente a la experiencia del cuerpo

*Idealization of the design instrument facing the body experience*

JULIO JESÚS JIMÉNEZ SARABIA –  
Universidad La Salle México

92

La planeación barrial participativa con enfoque sostenible: el caso del barrio de San Francisco de La Piedad, Michoacán

*The participatory neighborhood planning with a sustainable approach: the case of the San Francisco neighborhood in La Piedad, Michoacán*

ALEJANDRO MARTÍNEZ FLORES –  
Universidad de Baja California  
campus Tepic  
ANTONIO SALGADO GÓMEZ –  
Universidad de Guanajuato

102

## ENSAYOS

La salud emocional: el gran reto de las universidades mexicanas durante el segundo año de pandemia

*Emotional Health: The great challenge of Mexican universities during the second year of pandemic*

MARÍA DEL ROCÍO MARTÍNEZ BARRERA –  
Universidad La Salle México

138

Entender las ciudades patrimonio, no solo visitarlas

*Understanding heritage cities, isn't just a trip*

DIANA EDITH ÁLVAREZ SILVA –  
Universidad De La Salle Bajío

150

## TRABAJOS ACÁDEMICOS DE ESTUDIANTES

20 Concurso Académico de Escuelas de Arquitectura

PRIMER, SEGUNDO Y TERCER LUGAR DE LA EDICIÓN 2021

118

32 Encuentro Nacional de estudiantes de Arquitectura (ENEA)

UN RECUENTO DE LA EDICIÓN DE 2021, CON LOS PROYECTOS RECONOCIDOS DE LAS Y LOS ALUMNOS PARTICIPANTES

158

## ENTREVISTA

Josep Muntañola: ética y enseñanza de la Arquitectura en tiempos pandémicos

POR IVAN SAN MARTÍN CORDOVA  
Y EDUARDO ALFONSO MÉNDEZ ORTEGA

188

## RESEÑAS

Libro *Sobre el derecho a la ciudad. Textos esenciales*

POR MARTA LAMAS

204

Libro *Lugares e identidades: reflexiones en torno de una ciudad imaginada*

POR MARÍA TERESA ALEJANDRA LÓPEZ COLÍN

206

Libro *Arquitectura de raíces, naturaleza e identidad (Colección Cátedra Extraordinaria Federico E. Mariscal)*

POR JOSÉ MANUEL MÁRQUEZ CORONA

208

Libro *Historias de la arquitectura en Michoacán. Una mirada desde las fuentes*

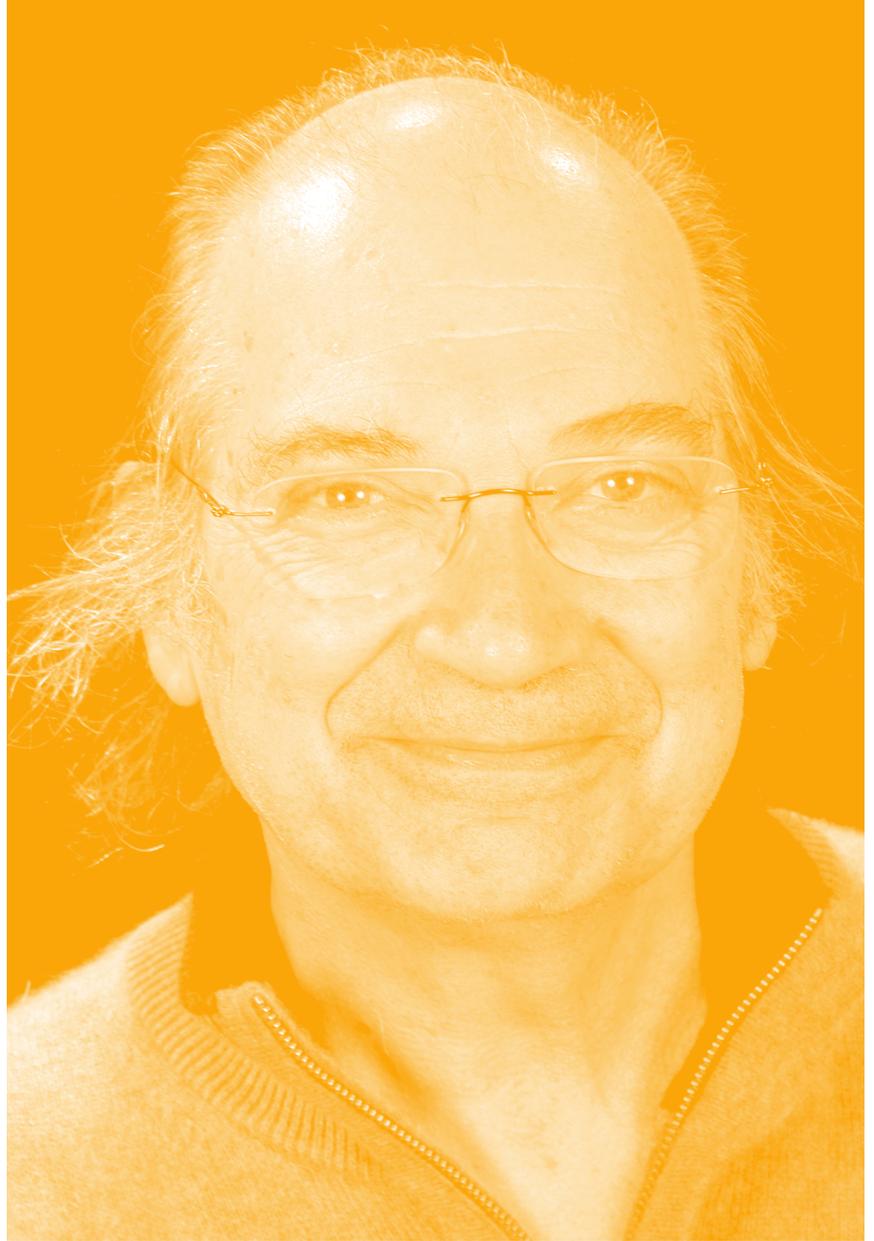
POR CLAUDIA RUEDA VELÁZQUEZ

210

# Josep Muntañola: ética y enseñanza de la arquitectura en tiempos pandémicos

POR  
IVAN SAN MARTÍN CÓRDOVA  
EDUARDO ALFONSO MÉNDEZ ORTEGA

En esta entrevista realizada a distancia al profesor Josep Muntañola Thornberg el 23 de noviembre de 2020, se exponen sus ideas en torno a tres ejes: los grandes temas centrales que han ocupado su interés epistemológico —el lugar, el territorio, la política, la ética y la experiencia urbana de los niños—; en otro nivel de análisis, sus disquisiciones respecto a la actual enseñanza



de la profesión de la arquitectura y el impacto de las computadoras en los despachos y en las aulas; y, finalmente, sus reflexiones sobre el impacto de la pandemia ocasionada por la COVID-19 y cómo esta experiencia nos debe hacer reflexionar sobre la salud en las ciudades contemporáneas. Estos tres ejes temáticos se desarrollan entrelazados en el discurso.

“NADIE PONDRÁ EN DUDA QUE EL LEGISLADOR DEBE PONER EL MAYOR EMPEÑO EN LA EDUCACIÓN DE LOS JÓVENES. [...] POR OTRA PARTE, EN TODAS LAS FACULTADES Y ARTES SE REQUIERE CIERTA PROPEDÉUTICA Y ENTRENAMIENTO PARA LAS OPERACIONES DE CADA UNA, POR LO QUE EVIDENTEMENTE SE REQUERIRÁN TAMBIÉN PARA LOS ACTOS DE VIRTUD”.

—ARISTÓTELES, *POLÍTICA*, VIII, 1.

Muntañola ha sido un referente internacional en los ámbitos de la reflexión sobre la arquitectura y la ciudad contemporánea, una autoridad académica nutrida de su experiencia en el aula y en los proyectos. Durante sus viajes académicos en Europa y Latinoamérica —incluido México—, el doctor catalán ha sido recibido acuciosamente en diversas universidades públicas y privadas donde ha expuesto su crítica rigurosa —a veces incómoda— sobre el pensar y hacer del arquitecto: sus disquisiciones éticas, sus vínculos políticos, su compromiso ineludible con la ciudad y el territorio y, por ende, el impacto de estos factores en la enseñanza de la profesión.

Debo confesar que desde tiempo atrás anhelaba entrevistarle, ya que su sapiencia y personalidad me impactaron desde que fui su alumno en el doctorado de proyectos arquitectónicos en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Barcelona (ETSAB) de la Universidad Politécnica de Cataluña (UPC), allá por los años noventa. Y aunque he regresado varias veces a Barcelona, los días en que permanecí en la ciudad condal no me fue posible entrevistarle, ni en la Universidad ni en su apartamento del *Eixample* (Ensanche). Hoy, paradójicamente, la crisis sanitaria mundial, que nos mantiene en nuestros hogares a la espera de las ansiadas vacunas, me ha permitido realizar telemáticamente este encuentro. Por una parte, mi estimado Muntañola en su país —su amada Cataluña— y nosotros, mi diligente alumno Alfonso Méndez y yo, en México; los tres, resguardados y distanciados por cientos de kilómetros entre sí, pero intelectualmente cerca, tal vez más próximos que nunca, con nuestras respectivas laptops y la esperanza de que la red inalámbrica se mantenga estable. Allá de tarde, en México apenas clarea la mañana. Una vez hechos los saludos y agradecimientos correspondientes, comenzamos la entrevista:

La ciudad de Barcelona está aún muy infectada, por lo que casi no voy a la escuela; ahora todo es telemático, aunque en ocasiones sí hago venir a mis alumnos al despacho, ya que a distancia no se pueden explicar todas las cosas. Ahora tengo varias tesis de doctorado buenísimas que abordan temas muy actuales, aunque siempre se debe luchar para que las aprueben las autoridades de la burocracia universitaria, quienes suelen tener una visión profesional demasiado corta.

IVAN SAN MARTÍN [ISM]:  
¿QUÉ TAL LLEVA ESTA CRISIS  
SANITARIA, DOCTOR?

ISM: USTED HA INVESTIGADO MUCHO SOBRE LA RELACIÓN DE LA ARQUITECTURA CON LA SOCIEDAD, POR ELLO, FRENTE AL ACTUAL ESCENARIO SANITARIO, ¿CÓMO HAN RESPONDIDO LAS CIUDADES EUROPEAS?

ISM: ¿Y ESTOS FACTORES SOCIO-FÍSICOS HAN INFLUIDO TAMBIÉN EN LA EXPANSIÓN DE LA COVID-19?

ISM: ¿SUPONGO QUE ESTAS DIFERENCIAS TAMBIÉN REPERCUTEN EN EL ESTADO DE SALUD DE LOS Y LAS HABITANTES DE UNA CIUDAD?

Cada ciudad es diferente frente a la situación actual; no es lo mismo Barcelona que Helsinki, Berlín o Copenhague. Cada una tiene un pasado histórico y una tradición distinta. Por ejemplo, el caso de Finlandia, donde han muerto algunos cientos de personas en todo el año, casi nada, y hay pocas infecciones nuevas, por lo que ya han comenzado los desconfinamientos. Allá existe una disciplina férrea socio-física de no juntarse la gente, incluso sin estar obligatoriamente recluidos. Esa es la costumbre finlandesa: poca densidad y gran calidad en los espacios. La gente ha dicho que aun y cuando se encuentran muy bien dentro de casa, sí desean salir a la calle. En cambio, en ciudades de otros países, como los barrios de Barcelona o París, están desesperados porque quieren salir del pequeño *piso* (departamento) donde se sienten completamente asfixiados. No es igual en todas partes.

Aquí en Barcelona hay mucha gente mayor enferma, pero no solo por el virus, sino porque se han deprimido, han ido al hospital y han muerto allí, por la cuestión anímica o por un infarto al corazón de tanto estrés de estar confinado. Lo importante es la estructura socio-física de la ciudad, con todas sus variantes, por lo que, cuando el arquitecto diseña, es recomendable que revise en qué contexto socio-físico está y cuáles son los factores de riesgo de aquel sitio. Debe actuar en consecuencia de esos elementos y no sostener que en todos los sitios es lo mismo. Los defectos se acumulan, sobre todo en ciudades del sur de Europa, donde los errores se suman. En Noruega ha habido menos impacto de la pandemia, pues poseen unos barrios autónomos con poca densidad, de tal manera que las familias noruegas viven, trabajan y acuden a la escuela en un radio de dos kilómetros, además de que se trasladan a pie o en bicicleta —no hace falta coche— y sus casas se encuentran cerca del campo, por lo cual, el nivel de sanidad es muy alto.

La salud es muy diferente en cada ciudad, en cada país, sobre esto he escrito desde hace tiempo. Y también hay mucha investigación sobre ello en otras partes del mundo, como aquella que se realizó en la Escuela Central de Medicina de Columbia University hace unos seis o siete años, un estudio financiado por el gobierno estadounidense. Se llamaba “De los genes a los barrios”, en el que se estudiaron a cientos de usuarios —niños y adultos— a fin de identificar qué elementos de la organización urbanística y arquitectónica de los espacios son los que afectan a la salud. El estudio mostró que la salud no se reducía a una cuestión de tóxicos —como el humo— o provocadas por una guerra, sino a una lista muy amplia de indicadores de peligrosidad que predisponen a enfermedades futuras, aunque desde luego intervienen muchos otros factores. Hay indicadores que por sí mismos no son negativos, pero si van asociados a otras cuestiones, se convierten en dañinos.

En el *Example* hay un altísimo nivel de carbono y otros elementos tóxicos en el aire que provocan una situación muy dañina. Se están haciendo estudios para determinar qué probabilidades tendría de desarrollar pulmonías o de evitarlas una persona que

aquí ha vivido durante veinte años continuos. Ahora bien, si esa persona sale tres días a la semana fuera del barrio —por ejemplo, a la montaña— tiene menos posibilidades de enfermedades respiratorias. No es una relación de forma física, causa y efecto, sino algo más complejo. El arquitecto o arquitecta tendría que revisar cuando diseña algo con los clientes, cuál es la situación de esa vivienda social dentro de un suburbio.

Vosotros mismos lo estáis estudiando en México y Sudamérica, pues en ciertos sitios es importantísimo no hacer pisos o casas menores de cincuenta metros, además de que hay que fijarse en la densidad del barrio, para que no se convierta en una trampa mortal. Se debe evitar una mala decisión en la agrupación de las viviendas —de poco tamaño o en grandes agrupaciones— para clases medias bajas o bajas, ya que es una manera de enfermar de modo gradual a la gente. No digo que los arquitectos sean los responsables absolutos del desastre de las ciudades actuales, o de los problemas de salud que estamos viviendo ahora, sino que muchos barrios poseen poca defensa sanitaria. Hay una falta de consciencia sobre cuáles son los aspectos que son peligrosos, ya que el aire contaminado que se combina con la poca dimensión en las casas y la falta de espacios públicos o escuelas es una mezcla peligrosa. Además, está el problema del tráfico, la inseguridad o la agresividad, por lo que un niño sufre muchísimo por no salir a pasear, mientras que los mayores prefieren no salir de casa.

Hay que ir al tema de fondo sobre la sanidad de las ciudades y sobre la calidad de vida de sus habitantes, pues no es solo una cuestión biológica, sino un coctel entre lo natural, lo social y lo cultural. Si un niño vive en un piso pequeñito con mucha densidad de miembros de la familia, pero el ambiente es sano, es decir, no se pelean y hay una buena escuela cerca, el impacto en su salud es menor; pero si además el lugar es pequeño, mal ventilado, los padres se pelean, y no hay espacios públicos cercanos para jugar, tendrá serios problemas de salud. Los niños resienten todo lo que ocurre en una ciudad.

Existen indicadores urbanísticos de ciudades amigas de la infancia para ayudar a los niños a crecer de forma correcta dentro de los entornos, como ¿en qué condiciones crecen? y ¿qué causan esas circunstancias?, entre otros. Esos parámetros recogen asuntos como si los niños van solos a la escuela, si estas son el centro de actividades de un barrio, o si los servicios —como bibliotecas u hospitales— tienen espacios especiales para los niños. Esa lista ha sido probada por la UNICEF y recomienda condiciones concretas para la infancia; eso deriva en problemáticas específicas: jugar para el niño es algo concreto, no es abstracto y no puede divertirse a cuatro kilómetros de donde vive, no puede ir en autobús a pasear fuera de la ciudad. Por el contrario, debe acudir a la escuela cerca del sitio en donde vive, por lo tanto,



Paseo de Gracia, en el Eixample, en Barcelona, 2021. Fotografía: vrs.

ISM: DESDE SU ESTANCIA EN LA UNIVERSIDAD DE BERKELEY, USTED SE HA INTERESADO MUCHO EN LA RELACIÓN ENTRE LA CIUDAD Y EL NIÑO.<sup>1</sup>

ALFONSO MÉNDEZ [AM]:  
ES DECIR, HAY QUE REFORZAR  
EL COMPONENTE ÉTICO DE  
LA ARQUITECTURA, ¿CIERTO?

es un cronotopo de calidad que requiere normativas específicas, diferentes en cada sitio, aunque ciertamente parecidas; por ejemplo, el ruido; se sabe que más de 50 decibelios es dañino, y es malo en muchos sitios. Ya se conoce lo que no ha de hacerse: para los niños pequeños no se deberán sobrepasar ese límite en un espacio público. Esto se ha hecho en Holanda y en Finlandia, con normativas sobre niveles permitidos de ruidos, y si no cumplen con esas reglas no se puede construir; en cambio, en el sur de Europa, esto se mide hasta después de haberse construido, y si no lo cumple, ¡no pasa absolutamente nada! La relación niño-crecimiento-historia de la ciudad es un vínculo que se debe controlar mediante un mecanismo que posibilite que sus actividades lúdicas tengan su sitio propio, ¡la importancia de la noción de lugar!

Lo mismo ocurre dentro de la arquitectura, por ejemplo, las bibliotecas para la gente adulta, donde es muy diferente si hay sitio para que los niños puedan acceder a los libros, sin que signifique un gasto enorme, ya que solo se requiere que haya alguien que se ocupe de ellos en el espacio; con el tiempo, los niños recordarán que se la pasaban muy bien con sus padres en la biblioteca. Otro ejemplo son las fiestas populares catalanas que se dan en el espacio social —no el *botellón*, que es solo para jóvenes— donde había baile y música, en la que siempre estaban los abuelos, los hijos y los nietos, todos en convivencia en el mismo entorno socio-físico. Y ello lo recordarán toda la vida, pues es memoria social a partir del entorno urbano. El arquitecto puede decir que no es responsable de todos los aspectos culturales, pero si sabe que incide en ellos, tendría que ser consciente que está *dentro* de una cadena. Nuestra profesión ha de responsabilizarse no solo de la calidad de la obra material y estética, sino de todos los factores que intervienen. El medio ambiente es un factor decisivo, pero no solo es lo físico, también lo social.

Así es, pues el problema del arquitecto es su relación con lo político, con las normativas. El arquitecto español se limita a ajustarse a las reglas que le dejan hacer, o sea, descarga toda su responsabilidad sobre el ambiente sanitario y las leyes urbanísticas que le obligan a hacerlo. Por ejemplo, si aquí la norma dice que una vivienda ha de tener como mínimo cincuenta metros cuadrados, el arquitecto la vuelve un máximo: no les da un centímetro más, porque piensa que no necesitan más, siempre juega con la mínima responsabilidad posible. Este es el problema de aquí y de muchos países, que no hay suficiente nivel ético, pues frente a los planes urbanísticos el arquitecto se asume como una víctima, aunque eso sea una mentira, porque él ha de responsabilizarse no solo de lo que hace sino de las leyes dentro de las cuales está trabajando. Aquí es donde falla, al considerar que la normativa es más importante que los factores culturales, cuando debería incorporarlos al propio proceso del proyecto, aun y cuando no estén

en las normas. El arquitecto catalán Enric Miralles<sup>2</sup> ganó muchos concursos, pero siempre actuaba al revés, ya que, si le pedían un espacio, hacía cuatro; si le pedían cuatro metros hacía ocho. Para él, la labor del arquitecto era hacer más de lo que le pedían, pues si al arquitecto —en los ámbitos privado o público— se empecinaba en señalar los pros de alguna solución, al final sí añadía una diferencia positiva. Se trata de una cuestión de educación y responsabilidad, algo que en los países de Europa del norte es habitual, pero que en el sur es extraordinario.

Aquí ha de recordarse a Aristóteles, quien consideraba que el conocimiento del arquitecto era superior al de un constructor, justamente por su responsabilidad social ante la *polis*. Si un arquitecto era un buen político, técnico y artista, constituía un modelo de sabiduría práctica. Y justo eso es lo que necesitamos para este virus, prácticas concretas: separar a la gente, respirar bien, uso de mascarillas. ¡Es sabiduría práctica! Y la han de tener los padres y los educadores, porque al niño hay que educarlo. Pero también sabiduría práctica en el político que legisla —no solo al que manda la policía— sobre cómo ha de ser la ciudad democrática, cómo se organiza, qué espacios deberá tener, con qué plazas públicas contará. Precisamente la sabiduría práctica es la que prevé cómo será el futuro.

Recordemos que la ética es personal, mientras que la moral y la política son colectivas. Uno no manda sobre lo social y, si es social, ya no es individual; aquí hay un problema filosófico muy antiguo, que ya lo trataba Aristóteles en la *Ética a Nicómaco*: lo ético no depende de la política, pero tampoco ella de la ética; evidentemente, la sabiduría práctica posee una raíz individual, pero que nunca se da fuera de una situación política, ya que las acciones de la gente se hacen dentro de un entorno. Lo mismo ocurre con el legislador, que no es sabio fuera de las leyes que hace, sino que son las leyes las que son sabias; pero si él hace unas leyes que no son sabias, él tampoco lo es. Así, una persona será sabia cuando se ve hacia dónde va su acción, pues la sabiduría no es la acción misma, sino hacia dónde va. La ética —esa sabiduría práctica— necesita de una reflexión teórica, una práctica convertida en sabiduría.

Para enseñarla no hace falta haber hecho mucha arquitectura, pero hay que haber hecho algo de arquitectura, porque se trata de enseñar y eso se hace a partir de la sabiduría práctica. Lo que le has de decir al estudiante de arquitectura, no es lo que haces tú, sino hacia dónde va lo que tú haces, es decir, no ha de imitar lo que haces, sino la razón por la cual tú diseñas algo así. Se trata de explicar el por qué se hacen las cosas y ya después que él decida. Supón que hay un buen pintor que diga “no sé por qué pinté esto”, pues muy bien, que se dedique a pintar pero que no enseñe.

ISM: RESPONSABILIDAD  
Y CONOCIMIENTO QUE SE  
MANIFIESTAN, PARA BIEN  
O PARA MAL, EN MOMENTOS  
DE CRISIS COMO LOS QUE  
ESTAMOS VIVIENDO.

ISM: ¿Y ESTA SABIDURÍA  
PRÁCTICA TAMBIÉN  
SE PRESENTA EN LA ENSEÑANZA  
DE LA ARQUITECTURA?

ISM: ¿SABIDURÍA PRÁCTICA  
PARA CONFORMAR EL SENTIDO  
DEL LUGAR?

Tú puedes dibujar muy bien y decir “yo soy un genio” pero si quieres enseñar pintura —decía Aristóteles— hazles saber a tus alumnos por qué pintas de esa manera. Y lo mismo el arquitecto que enseña deberá saber el porqué está haciendo la arquitectura que está realizando, es decir, qué se propone con aquella casa o con esa plaza determinada, y si no lo sabe explicar, que no se dedique a enseñar, mejor que solo se dedique a diseñar arquitectura. La finalidad de un educador es que el estudiante salga bien, y si sale mal, no es un buen educador. Para enseñar arquitectura, o pintura y dibujo, el educador debe saber hacerlo.

Eso es lo que plantea Aristóteles, una teoría sobre la misma acción, de saber pintar, de hacer arquitectura o realizar una cirugía, ¡es muy exigente esta sabiduría! Hay que descubrir el signo que permite diferenciar entre quien sabe enseñar y quien no, es decir, quien posee esa capacidad de enseñar basada en su relación con la experiencia, una sabiduría que proviene de las prácticas artística y científica. Se trata de una hermenéutica sobre la práctica, una forma de teorizar que está metida dentro del proceso mismo de la acción. Y es que la ética no es independiente de la asociación política, pero tampoco está predeterminada por ella; por ello, existe una sabiduría democrática, que se demuestra en el por qué uno vota bien o mal; ahora bien, si todos votan sin saber por qué, sí que eres un antiético, según Aristóteles. Hay que reflexionar para madurar y así tener responsabilidad sobre nuestras instituciones políticas, esto es humanismo de hace más de dos mil años.

Este punto es primordial y para ello hay que recurrir a la topogénesis,<sup>3</sup> un concepto que hemos profundizado en el doctorado de proyectos. Precisamente en junio próximo tendremos un congreso,<sup>4</sup> en el que participarán varios colegas que abordan el sentido de lugar, como el filósofo portugués Luis Umbalino que ha estudiado la ontología de Paul Ricœur, o el neurólogo inglés Karl Friston, quien ha propuesto un modelo neurológico de cómo se percibe el espacio: hacia adentro, cuando los organismos actúan dialécticamente con el contexto y se transforman; por ejemplo, este virus está cambiando con gran velocidad de adaptación, y todo el sistema inmunológico del ser humano se está transformando, ya que los organismos desarrollan mecanismos de auto-defensa muy complejos. El otro aspecto es hacia el exterior —y que no tiene nada que ver con el cerebro humano—, o sea, lo que pasa en el cosmos, las catástrofes, las ciudades, todo tiene su “vida propia”, que no depende ni de ti, ni de mí. Por lo tanto, hay dos cosas autónomas, el problema es cómo se relacionan entre sí, cómo se vincula el organismo con el contexto, un equilibrio que ha existido desde antes de la aparición del ser humano. Esta enfermedad nos ha cambiado el contexto y nosotros tenemos la capacidad de reaccionar, de identificar qué debemos hacer para sobrevivir, porque si no, este bicho nos va a matar a todos. ¿Y hasta cuál punto

2 ——— Enrique Miralles I Moya fue un arquitecto catalán nacido en Barcelona en 1955 y fallecido prematuramente en 2000. Estudió en la ETSAB.

3 ——— Uno de los conceptos centrales de Muntañola desarrollado en varios de sus libros como: *La arquitectura como lugar* (1974); *Topogénesis 1* (1978); *Topogénesis 2* (1979); y *Topogénesis 3* (1980); *La Topogénesis* (1996); o *Topogénesis: fundamentos de una nueva arquitectura* (2000), entre algunos de sus casi treinta libros publicados.

4 ——— Se refiere a la próxima edición 2021 de los International Conference Architectonics: Mind, Land and Society.

debemos cambiar? porque si cambiamos demasiado nos convertiremos en otra cosa que no es el ser humano, que es lo que algunos grupos dicen “no queremos convertirnos en una cosa rara”, pero, si no cambiamos nos va a liquidar el contexto.

Todo esto lo he formalizado en mis conferencias, en mis cursos intensivos, en mis videos en YouTube, en los que he abordado la doble epigénesis: un proceso que va de lo exterior al cerebro y otro inverso, del cerebro a lo exterior, un encuentro entre ambos. Es el mismo modelo que usa Ricœur entre historia y memoria, pues la primera es colectiva, pero la memoria es individual, entonces, ¿la historia se debe olvidar de la memoria de la gente? Y a la inversa, ¿la memoria individual debe olvidarse de la historia, ya que finalmente desaparecerá al morirte? ¿Cómo transformar la memoria y cómo combinarla con la historia, pues si elimino mi memoria se elimina también la historia? Este modelo también lo vemos en la educación, como la suma de las dos epigénesis, por lo tanto, la discusión es: ¿cuál es el punto de encuentro?, ¿es un algoritmo?, ¿es una cultura?, ¿es un cronotopo? Y de igual forma ocurre para entender la forma de una ciudad, no es una cuestión tan simple, algo que se pueda reducir a un algoritmo y ya está. Es lo mismo que está pasando con la situación de la pandemia, por un lado, la inmunidad exterior, que parecería resolverlo todo, pero, por otro lado, lo que significará al interior un cambio en nuestro ADN; y también el asunto del confinamiento, pues al aislarte te salvas, pero al mismo tiempo puedes enfermar de depresión y además matas la economía. Surge entonces un tercer camino para combatir el virus —que cambia según el sitio donde se esté— y es el famoso *tracking*: el rastreo de las personas que lo portan y luego hacer el seguimiento de los contactos, pero este proceso debe hacerse localmente, por grupos, en ciertos sitios, por edades. Cuanto más local, mejor, mediante una estructura cronotópica muy específica. Si no lo hacemos así, seguiremos en confinamiento durante un año más, y para cuando nos llegue la vacuna, ya habremos creado inmunidad.

Claro, y esto ya ha sucedido, eso está en los mismos indicadores que te digo. Si falta un indicador no quiere decir que todos los niños serán esquizofrénicos, pero si faltan todos los indicadores de manera sistemática, a la larga habrá afectaciones. Ha habido estudios aquí en España que lo han registrado, niños que ya tienen mucho estrés y no duermen bien. Lo más relevante es la dimensión socio-física, o sea, la significación social del niño, pues ahí se construye su responsabilidad. El niño hace cosas y él debe saber si tiene o no un valor social, y así lo va mirando, “esto vale, esto no vale”, y construye así su ética dentro de una cultura social. El niño crece y se desarrolla dentro de una cultura, pero cuando falla esa relación, esa forma urbana provoca patologías, justo porque no hay relaciones entre la gente y la cultura del espacio, y esto a la larga hará que tenga problemas de soledad. El niño tiene un sentido de apropiación de los espacios, pero, si lo volvemos un robot, si lo hacemos identificarse con los personajes virtuales

ISM: ¿Y ESTE NUEVO  
CONTEXTO NOS CAMBIARÁ  
POR DENTRO, POR FUERA  
O POR AMBOS?



Avenida en el Eixample, Barcelona,  
2021. Fotografía: Vicky Ramírez  
Solarte (vrs).

ISM: UN LARGO  
CONFINAMIENTO QUE TAMBIÉN  
HABRÁ CAMBIADO  
A LOS PEQUEÑOS, ¿CIERTO?

AM: ¿PRESENTARÍAN PROBLEMAS POR LA DISMINUCIÓN DE LA INTERACCIÓN SOCIAL?

ISM: SI ESTA ENTREVISTA LA HUBIÉSEMOS HECHO PRESENCIAL HABRÍAMOS TENIDO UNA VIVENCIA INDIVIDUAL COMPARTIDA DENTRO DE UN MISMO ESPACIO SOCIAL, A DIFERENCIA DE LA TELEMÁTICA.

de la televisión, acabará con un comportamiento que no responde a una autenticidad de su experiencia, de su sensibilidad. Por el contrario, a los niños que sí estaban acostumbrados a un tipo de relación social, que salían a jugar y ahora por culpa del confinamiento no lo pueden hacer, acuden a la teleconferencia, a los videojuegos, al teléfono móvil (celular), etcétera, y como consecuencia no duermen bien, tienen desarreglos emotivos, estrés crónico, no saben pronunciar bien...

Exacto! El niño telemático tiene los mismos problemas de un pequeño que hubiera crecido solo en el bosque —hay cantidad de estudios desde el siglo xvii— justo por no interactuar socialmente. Lo telemático se vuelve un problema cuando es un freno a la interacción. Justamente sobre este tema es el artículo fantástico de David Kirsch, de San Diego, California, titulado “Piensan quizá los arquitectos de manera diferente a las demás personas sobre la interacción social”, quien sostiene que no es lo mismo estudiar mediante la teleconferencia, pues no hay un conocimiento elaborado en *sharing social*. Si no se comparte un espacio con gente diferente “en vivo”, no se aprende igual. Él es un muy buen científico y ha mostrado que con el ordenador solo se llega hasta un punto, y que de ahí ya no pasa a más. Es igual que el arquitecto, cuando dibuja algo que es incapaz de hacerse con el ordenador o sistema digital. Se están poniendo dificultades para la interacción social, porque la real es aquella donde hay gente en un espacio, esa es mucho más interesante que la que sale en el ordenador. Pero los arquitectos y sus estudiantes se lo creen y piensan que en lo telemático pueden hacer lo mismo, y no, hacen otra cosa. En el momento en el que tú te relacionas con otro a través de la pantalla, ya no te relacionas, o te relacionas filtrado. Por ejemplo, ahora estamos telemáticamente, y estamos filtradísimos, y piensas que así soy, como me estás viendo en pantalla, pero esto habría sido muy diferente si estuviéramos presencialmente juntos y tomando café.

A distancia cada uno tiene una vivencia espacial distinta desde su sitio: ahora tengo una vista fantástica hacia el mar, y lo siento en este momento, algo que vosotros no ven ni perciben; y aunque gírase la cámara y lo miraran, no sería lo mismo; y viceversa, ya que yo tampoco puedo ver sus espacios, sus paisajes, saber lo que perciben y sienten. La pantalla puede mostrar y lo hace muy bien, pero ha filtrado la experiencia. Y aunque se diga que el arquitecto es capaz de proyectar en estas experiencias compartidas, su cerebro no puede ser compartido, no se puede sustituir el cerebro de un arquitecto por un ordenador. Y eso es porque el arquitecto no solamente analiza la cuestión visual, si no que anticipa los problemas y sensaciones que tendrá la gente en el espacio: “aquí pasará esto, aquí se sentarán, aquí percibirán tal...”. Eso hará un buen arquitecto, que piense y esté educado, que sea capaz de decir “aquí la gente lo encontrará demasiado pequeño, o muy grande, aquí demasiado alto, allí se encontrará muy a gusto, aquí muy angustiado...”. Por el contrario, he sabido de nuevos pisos donde los clientes dicen

“y ahora no sé qué hacer aquí adentro, dónde me siento con un libro, no hay sitio idóneo para leer, no hay sitio para observar, todo lo que yo hacía en el otro piso, aquí no hay sitio...”.

O sea, el arquitecto no ha previsto la experiencia espacial de la gente, sino que ha hecho una abstracción absoluta del usuario y se ha montado una forma abstracta. Y justo esto es lo que decía Kirsch, que es necesaria la experiencia compartida, que es lo que hacen los niños cuando juegan juntos con maquetas, comparten experiencia, es decir, entre varios niños construyen e imaginan una ciudad a la vez, y si no lo hacen, cada uno hace una cosa diferente. El arquitecto integra movimiento, vistas, sonidos, motor sensorial, ruido, política, simbolismo, tantas cosas a la vez. Lo hace casi instintivamente, algo que no sabe hacer el usuario, que se fija solo en un aspecto, pero no en el todo. Si todo se lo hemos de dejar a los ordenadores el arquitecto no podrá anticipar nada, solo programar la parte mecánica y no será capaz de crear artísticamente nada.

Es lo que buscaba Bill Hillier antes de morir, pero no lo consiguió. Desarrolló un programa fantástico en la University College London —el *space syntax*<sup>5</sup> de análisis de movimiento, sensibilidad, visibilidad en las ciudades, puras matemáticas y geometría informática súper interesante, pero no sustituyen tu reflexión, es decir, el otro lado. Él mismo dijo, “no es para proyectar, es para ayudar a los arquitectos a hacerlo mejor”. Era para reflexionar lo que estaba haciendo bien el arquitecto, y si lo estaba haciendo mal sería una herramienta que le ayudase a detectar cosas, problemas históricos o de tipo psicológico. Pero él quería ir más allá con el *space syntax*, que incluyese la interacción social y la copresencia, pero su problema es que era excesivamente abstracto y matemático, es decir, algorítmico y siempre se quedaba corto. Y el arquitecto no va por algoritmos, ya que la cultura tiene una serie de aspectos instintivos en el espacio, que salen del mero comprender. Aquí es cuando entra el punto de vista de la filosofía, del arte y de la historia, que no se fundamentan en leyes científicas y siempre se escala algo no previsto.

Lo mismo ocurre en un organismo vivo, por ejemplo, cuando una planta cambia de color, es ella la que se ha transformado para resistir una modificación en el clima, nadie le ha dicho “cambia de color”, sino que ella se lo ha buscado; pero si ves otras plantas, notarás que no todas cambian, otra solo habrá cambiado de tamaño y se habrá hecho más grande, de la misma especie inclusive, pues constituye otra manera de resistir, se trata de un proceso propio de autodefensa. Todo esto es muy sutil, la vida es extremadamente sutil y un cambio puede construir o destruir.

ISM: ¿CÓMO LOGRAR QUE LOS ORDENADORES SEAN NUESTROS ALIADOS, SIN SUSTITUIRNOS?

ISM: SIEMPRE HAY FACTORES IMPREVISIBLES, EN EL ARTE O EN LA NATURALEZA...

ISM: ES COMO EN ALGUNAS POBLACIONES MEXICANAS, CON EL QUIOSCO DEL PARQUE CENTRAL; A SU ALREDEDOR LAS JÓVENES GIRABAN HACIA UN LADO Y LOS VARONES EN SENTIDO INVERSO, PARA PROPICIAR EL ENCUENTRO VISUAL. AHORA SUPONGO QUE LO HACEN MEDIANTE APLICACIONES DEL MÓVIL.

ISM: ¿QUÉ CONSEJO LES DARÍA A LOS ALUMNOS –QUE COMO ALFONSO– ABORDAN EN SUS TESIS DE ARQUITECTURA EL TEMA DE LA ÉTICA?

Pocos arquitectos piensan en los efectos indirectos de sus decisiones cuando cambian aspectos de una casa, el entorno, el pueblecito, y creen que son elementos positivos, pero en lo que no reparan es lo que ya no se puede hacer a partir de lo que han realizado, pues pensaban que no era significativo. Y a lo mejor se trataba de un elemento típico en los pueblos, por ejemplo, el corte de un camino antiguo que iba la fuente y, como ahora el agua sale del grifo, el arquitecto cree que no hacía falta el camino y lo elimina. Ignoraba que por varias generaciones todos los chicos y las chicas iban a la fuente en su adolescencia, todo un ritual para el desarrollo genético y sexual del pueblo en relación con la fuente del agua. Cuando se ha cortado eso, se ha transformado la cultura del pueblo, pues la estructura configurativa ha sido modificada por la fuente y el camino, y con ello, una cadena de pérdidas de identidad.

Ya lo creo, en Japón se ha cambiado la estructura de los espacios públicos. Estamos frente a un cambio enorme, y esto es el principio, pero se modificará mucho más. No es que queramos suprimir el ordenador, sino que hay que situarlo de nuestro lado, ponerlo en servicio de lo real, que no lo cambie de manera absurda. Yo por eso coincidí con los planteamientos del italiano Alberto Magnaghi,<sup>6</sup> quien propone un urbanismo basado en la facilitación social, es decir, en la participación. Lo significativo es no perder la conexión con el mundo, ya que la vida exige un mínimo de confianza para que haya cordura. La confianza es indispensable para un niño cuando cree ver algo a lo lejos, porque su madre también lo ha visto, y tiene confianza en ella y en su familia, porque si no se volvería esquizofrénico. Los estudios sobre esta enfermedad mental muestran que no solo es que los cerebros trabajen mal, sino que las alucinaciones son producto de una desconexión, o sea, que no se interpreta adecuadamente lo que hay afuera, si es verdad o mentira, si es artificial o natural, y eso hace que se invente personajes para poder sobrevivir. Y lo mismo para el resto de la gente, es fundamental establecer una conexión, de manera que podamos fiarnos de lo que vemos y sentimos, es una creencia. Todo esto tiene un aire de confiar en la vida, de confiar en la humanidad. Aquí, hasta los científicos aceptan que hay un nivel de creencia, pero ¿qué es la creencia?, ¿es social y religiosa?, ¿metafísica o divina?

La antigua propuesta humanística era muy eficaz, en el sentido de que nunca se ha de separar la práctica de la teoría, y menos en la arquitectura. En los escritos profesionales más antiguos ya se indicaba que la *praxis* era fundamental, no la práctica separada de la teoría, o viceversa, y ello justamente por razones éticas, pues uno no puede decir ciertas cosas y hacer algo completamente distinto. Siempre hay una predicción:

5 ——— *Space syntax* –sintaxis espacial– es un conjunto de teorías y técnicas para el análisis de configuraciones espaciales propuesto por Bill Hillier y Juliene Hanson desde la década de los setenta.

6 ——— Alberto Magnaghi (Turín, 1941) es profesor de planificación territorial en la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Florencia, Italia. Es el principal representante de la llamada *escuela territorialista italiana* –un movimiento a contracorriente de la planificación urbana contemporánea– que propugna un desarrollo sostenible basado en el territorio, entendiéndolo en su sentido de pertenencia a la tierra.

yo hago las cosas por alguna razón, no las hago por nada, las realizo para que la ciudad mejore, y la ciudad mejora con ciertos valores, y ahí, la ética está presente.

El arquitecto no tiene una única solución para un problema arquitectónico y ha de responder no solo con aquello que le interesa personalmente, sino que se ha de implicar en compartir una serie de valores, de aquí y de fuera. Los despachos de arquitectura en Barcelona ahora han de ser interdisciplinares e internacionales, y no es casualidad que esos actualmente sean los más éticos. Son justamente esos talleres los que ganan concursos en el ámbito internacional, pues se apoyan en equipos interdisciplinarios, como antropólogos, neurólogos y psicólogos. Con esos concursos se evita caer en las trampas de acá, de que eres amigo del alcalde y si te dan un proyecto, has de llevarte bien con ellos, mientras que si estás en contra de la arquitectura municipal ya no construyes nada. Nos parece normal que para construir un sitio has de ser amigo del funcionario. Esto es contrario a la calidad en un país democrático, ya que ocasiona que la calidad disminuya. En Barcelona han hecho concursos públicos para que ganen los propios arquitectos municipales. ¿Qué sentido tiene premiar a los proyectos que han hecho los mismos ayuntamientos con sus propios arquitectos? O sea, ellos hacen la investigación, el proyecto, la adjudicación y luego se dan un premio. A mí esas cosas me ponen mal porque, claro, hay nulas posibilidades de seleccionar a los mejores proyectos.

En Dinamarca, por ejemplo, un arquitecto que trabaja en el ayuntamiento de Copenhague no puede decidir quién hará el edificio público, pues deberá pasar por unos concursos, para que quien gane no sea el amigo del funcionario. En Finlandia, las normas están súper reguladas, hay un control férreo hacia el cuidado de la naturaleza y de la aplicación de las reglas urbanísticas, minimizando la corrupción. E igual en los Estados Unidos, si tú firmas algo en San Francisco y se descubre que trabajas o tenías relación con el encargo, te cae un *palo* tremendo, pues no puedes estar ahí metido. Por ello la ética aquí tiene un peso tremendo. Hay que fortalecer este componente del arquitecto, que comienza desde que él valora una serie de cosas, por ejemplo, cómo responder a ciertas necesidades de un hogar. Así que ha de partir de la idea de hogar, pero como cruce de historias, no como narrativa única, ya que cada lugar es el resultado de muchas historias. La cuestión es complicada, pues no es solo escoger entre lo bueno y lo malo, sino que siempre hay muchas salidas posibles.

Aquí viene la idea de la transparencia entre lo físico, lo mental y lo social, entre estos tres diferentes niveles —casi en términos de herencia monogenética—; es decir, hay que ver lo físico a través de lo social, luego lo social a partir del proyecto mental y, finalmente, lo mental a partir de lo físico. Recordemos que lo social quiere decir lo histórico, pues es la historia de tu grupo social, así que el edificio deberá transparentar la historia, porque no es solamente acerca de lo que pasó, si no también lo que podía haber sucedido o que hubiesen deseado que pasara. La historia vista así es mucho más compleja, ya que



Plaza de Vicens Martorell, barrio de El Rabal, Barcelona, 2021.

Fotografía: vrs.

ISM: CLARO,  
HA DE FUNDAMENTARSE  
SUS DECISIONES  
EN LOS VALORES  
DE UNA SOCIEDAD...

ISM: Y ESO DETERMINARÁ  
LA CALIDAD DE LA RESPUESTA  
DEL ARQUITECTO, ¿CIERTO?

no es la historia científica que es directa, sino que se trata de la historia de un grupo que incluye muchas historias posibles. Ahora están saliendo diferentes maneras de analizarla, ya no en el sentido tradicional de la historia, sino que hay muchas historias en un mismo sitio; los usuarios, cada uno, con su estadía en un lugar, se cruzan entre sí, es decir, la identidad de la historia termina siendo un cruce. Esto es muy interesante, sobre todo ahora con el ordenador en muchos sitios, conformando modelos de organizaciones. De hecho, la gente funciona en un espacio, de acuerdo con lo que los otros hacen en este mismo espacio sincrónicamente, y no hay manera de preverlo, pero sí se puede estudiar, para ver si hay mucha o poca densidad, o cómo se usarán ciertos espacios.

Recuerda que “responsabilidad” en inglés es *answerability*, o sea, literalmente, la habilidad de contestar, responder, es decir, una respuesta éticamente responsable, por lo que el edificio deberá ser la mejor respuesta del arquitecto a una problemática de uso, forma y calidad estética. La idea de que la obra arquitectónica sea autónomamente creativa y que el arquitecto no sea responsable socialmente, induce a entender a la autonomía como falta de responsabilidad, pues hace lo que le da la gana, sin responder. Se cree que cada arquitecto es único y como todos son únicos, tienen derecho a ser autónomos e innovadores. Y es justo al revés, la idea de Aristóteles es que uno sea responsable dentro de una situación política, para ser capaz de dar una respuesta original e innovadora, pero también responsable ante la ciudad. No se trataría de hacer un proyecto lo “más diferente”, sino de responder acertadamente a una situación, para que derive siempre en una acción ética que responda a sus propios valores culturales. Esto me recuerda una anécdota de Picasso, que lo muestra éticamente responsable, sin claudicar a sus principios políticos: en septiembre de 1962 acababa de pasar una dramática inundación en Cataluña, en la que murieron cientos de personas; muchos artistas comenzaron a donar dibujos, así que él también quiso ayudar, pero como estaba en contra del régimen militar de Francisco Franco, pidió que fueran a recoger un cuadro suyo hasta el estudio donde radicaba fuera de España. Aquí la cuestión es que Picasso no donaba una obra cualquiera, daba un buen cuadro de verdad —no como otros que daban dibujitos por pura propaganda— con una acción que refleja una ética de la respuesta, esto es, la *answerability*. No obstante, esta ética de la situación no produce siempre las mismas repuestas, pues si cambian las condiciones también lo harán las reacciones. Lo mismo sucede con la arquitectura y la ciudad, sea una casa o una vivienda en altura, un entorno urbano o natural, de tal manera que una respuesta pudiese ser muy buena en un caso, pero inadecuada en otro. El arquitecto sí es autónomo, como persona libre que es, pero no autónomo en la calidad de la solución a una problemática específica. Una obra que éticamente ha respondido con gran calidad aguantará el paso de los años, pero no solo físicamente, sino que llamará la atención por su innovación de contenido y, eso se nota.

Vista de avenida en el Eixample,  
en Barcelona, 2020. Fotografía: vrs.



En las investigaciones se ha de definir la relación entre la ética y la estética del arquitecto, una diferencia que es muy sutil, pues en la estética de la arquitectura se incluye una función, algo que no se da en las otras artes: tu no vives dentro de un cuadro, pero sí habitas dentro de la arquitectura. El uso es inevitable en la arquitectura, como no lo es la pintura o la escultura; por eso, hay mala arquitectura que parece pintura o simula una escultura. La arquitectura siempre ha sido un arte para vivir dentro y, por lo tanto, la sensación de vivir ahí, de compartir un espacio habitable, forma parte de la estética de la decisión, pues el contenido de uso social forma parte de la estética. En este asunto recomiendo leer el libro de Richard Sennett,<sup>7</sup> *Construir y habitar: ética para la ciudad* (2018) en el que aborda la ética y la estética en el espacio humano y las ciudades a partir del uso social. La ética y la estética son temas muy polémicos, pero es indispensable abordarlos con todo rigor.

Muntañola se despide con la sencillez y cordialidad habitual. Ha oscurecido en España y su silueta apenas se adivina. Cierra el Zoom de su computadora, aunque me lo imagino sentado frente a una espléndida vista de la costa catalana. Nos quedamos Alfonso y yo un momento más, cada uno desde su propia pantalla, bondades de la virtualidad telemática. Me agradece la oportunidad de participar en la entrevista. Permanecemos unos minutos más para ponernos de acuerdo en torno al proceso de trabajo para llevar a buen puerto la publicación de esta entrevista. Nos despedimos, hago clic y de súbito me reencuentro con el silencio del trabajo académico. Entonces recuerdo a Barcelona y sonrío. Una clase con Muntañola era y es, una sacudida intelectual. 📧

AM: MUY ESCLARECEDOR  
EL ASUNTO DE LA  
RESPONSABILIDAD DEL  
ARQUITECTO...

Vista solitaria de la Plaza  
Cataluña, centro de Barcelona,  
2020. Fotografía: vrs



7 ——— Sociólogo estadounidense nacido en Chicago en 1943. Es profesor emérito en la London School of Economics, profesor de sociología en el Instituto Tecnológico de Massachusetts (MIT) y de humanidades en la Universidad de Nueva York.

IVAN SAN MARTÍN CÓRDOVA

Arquitecto y maestro en urbanismo por la UNAM; doctor en arquitectura por la Universidad Politécnica de Cataluña y filósofo por la Universidad del Claustro de Sor Juana. Actualmente es investigador titular en el Centro de Investigaciones en Arquitectura, Urbanismo y Paisaje (CIAUP) de la Facultad de Arquitectura de la UNAM, donde desarrolla la línea de investigación sobre la arquitectura moderna y contemporánea. Pertenece al SNI del CONACYT, a los capítulos mexicanos de DOCOMOMO e ICOMOS, a ALER, a la Academia Nacional de Arquitectura y al Comité Internacional de Críticos de Arquitectura (CICA).

EDUARDO ALFONSO MÉNDEZ ORTEGA

Arquitecto por la Universidad La Salle México. Actualmente es becario CONACYT (núm. 749502) en el posgrado de la UNAM, en el campo de conocimiento en Diseño Arquitectónico de la maestría en Arquitectura.

JOSEP MUNTAÑOLA THORNBERG

Nació en 1940 en Cataluña, España. Se tituló de arquitecto en 1963 y obtuvo el grado de doctor en 1984 en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Barcelona (ETSAB), de la que fue su director entre 1980 y 1984, así como director del departamento de Proyectos entre 1985 y 1992. Fue profesor invitado en la Universidad de Berkeley en dos ocasiones (1970-1973 y 1984-1988). Su producción intelectual es vasta y desde perspectivas multidisciplinares, en temas que abordan la relación de la arquitectura con la sociedad, la cultura, la mente, la política y el territorio. Su obra ha sido traducida a varios idiomas, convirtiéndolo en un referente en la teoría de la Arquitectura.

## Bibliografía

- ARISTÓTELES. (2012). Política. México: UNAM.
- HILLIER, B., HANSON, J. (1984). The Social Logic of Space. UK: Cambridge Univ. Press.
- MUNTAÑOLA THORNBERG, J. (2002). Arquitectura, modernidad y conocimiento. Barcelona: UPC.
- \_\_\_\_\_. (1974). La arquitectura como lugar. Barcelona: Gustavo Gili.
- \_\_\_\_\_. (2008). Mente, territorio y sociedad. Barcelona: UPC.
- \_\_\_\_\_. (2000). Topogénesis: fundamentos de una nueva arquitectura. Barcelona: UPC.  
Disponible en: [https://issuu.com/mgrivera/docs/topogenesis\\_fundamentos\\_de\\_una\\_nueva\\_architectura](https://issuu.com/mgrivera/docs/topogenesis_fundamentos_de_una_nueva_architectura)
- RICCEUR, P. (1988). Le Temps et le récit. París: Seuil.

## Sitios electrónicos

- <http://www.arquitectonics.com>
- <https://www.asinea.mx/>
- <https://upcommons.upc.edu/>
- <https://www.youtube.com/watch?v=MC0xdsoJ8dU>
- [https://www.researchgate.net/publication/316236726\\_Space\\_is\\_the\\_machine\\_a\\_configurational\\_theory\\_of\\_architecture](https://www.researchgate.net/publication/316236726_Space_is_the_machine_a_configurational_theory_of_architecture)